

# **El primer viaje misionero de Pablo**

---

*Wilson Paroschi*<sup>1</sup>

## **Bosquejo de la lección semanal**

- I. Misión intencional (Hechos 13:13)
- II. Cambios en Pablo (Hechos 13:2, 9, 13)
- III. Las sinagogas judías y la religión de Pablo (Hechos 13:5, 14; 14:1)

### **I. Misión intencional (Hechos 13:13)**

El plan misionero de Jesús en Hechos 1:8 presenta una progresión geográfica en la predicación del evangelio. Comenzando por donde estaban, en Jerusalén, los discípulos debían ser también testigos en Judea, Samaria, y las demás regiones del mundo.

Más allá del hecho de que la dispersión de los cristianos causada por las persecuciones haya contribuido para la predicación fuera de las fronteras judaicas (Hechos 8:1, 4-8; 11:19-21), la iglesia aún no se había organizado para conducir una acción evangelística global de manera más directa e intencional. Dios, sin embargo, estaba listo para cambiar esta situación.

#### **1. Un centro misionero**

Uno de los destinos de los cristianos perseguidos fue Antioquía (Hechos 11:19), ciudad que se ubicaba a unos 500 kilómetros al norte de Jerusalén. Capital de la provincia de Siria –no confundir con Antioquía de Pisidia– la ciudad era la tercera en tamaño del imperio, quedado sólo atrás de Roma y de Alejandría. Localizada cerca del litoral marítimo, la conexión con el resto del mundo era facilitada por los barcos, medio de transporte más barato y menos agotador que el terrestre.

---

<sup>1</sup> Durante más de treinta años se desempeñó como profesor de Teología en la Univ. Adventista de San Pablo, sede Engenheiro Coelho. Actualmente es profesor de Nuevo Testamento en la Southern Adventist University, en Collegedale, Tennessee, Estados Unidos. Es doctor en Nuevo Testamento por la Universidad Andrews, y realizó durante el año 2011 estudios posdoctorales en la universidad de Heidelberg, Alemania.

Antioquía se destaca entre las varias ciudades mencionadas en Hechos. Eso no se debe meramente a la gran cantidad de conversos (11:21), ni al hecho de que en esa ciudad los discípulos fueron llamados “cristianos” por primera vez (11:26). La importancia de este lugar se debe a su conexión con la misión de la iglesia. Fue allí que, por primera vez, hubo un esfuerzo intencional de ir a evangelizar otros lugares (13:1-3). A partir de entonces, el evangelismo en campos más lejanos no será ya el fruto de dispersiones causadas por la persecución. La iglesia y sus misioneros estarían deliberadamente preparándose para, de manera planificada y organizada, llevar el mensaje a los confines de la tierra.

**Para reflexionar:** ¿En qué modo tu iglesia es conocida? Ya sea que fuera grande o pequeña, pobre o rica, ¿ha sido un centro poderoso de predicación del evangelio y el envío de misioneros?

## 2. El Espíritu Santo y la misión

Si por un lado es posible observar al liderazgo de la iglesia en Antioquía en actos relacionados con la preparación y el cumplimiento del llamado de Dios (Hechos 13:2, 3); por el otro no debe menoscabarse la importancia y la centralidad del Espíritu Santo. El culto y el ayuno no fueron la principal fuente de estímulo para la misión ni tampoco habilitaron a las personas para ella. Aunque todo esto sea importante, Lucas destaca al Espíritu como el Agente principal del primer viaje misionero cristiano del que se tenga conocimiento. Fue Él quien movilizó a los líderes de la iglesia de Antioquía a consagrar a Bernabé y Saulo (13:2). Fue ese mismo Espíritu quien llenó el corazón de ambos predicadores durante el trayecto, que abarcó cerca de dos años (13:9, 52).

En el libro de Hechos, el Espíritu Santo está directamente asociado con la predicación del evangelio. Vino del Espíritu, por ejemplo, el poder que habilitaría a los discípulos a testificar de Cristo alrededor del mundo (1:8). Fue también de Él que vino el don de lenguas, lo que posibilitó la comunicación del evangelio en otros idiomas (2:4). Esas, además de otras acciones, llevaron a algunos eruditos a denominar al quinto libro del Antiguo Testamento como “Hechos del Espíritu Santo”.

**Para reflexionar:** Todos aquellos que deseen involucrarse en la misión divina, debieran recordar un principio que puede ser aplicado en diferentes contextos: “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu’, dice el Señor Todopoderoso” (Zacarías 4:6). ¿Qué es más importante en tus actividades misioneras: tus métodos o el Espíritu Santo?

## II. Cambios en Pablo (Hechos 13:2, 9, 13)

Más de una década había pasado desde el llamado de Pablo a ser “instrumento escogido” para la predicación a los gentiles (Hechos 9:15), hasta su primer viaje misionero (13:2). En ese tiempo, Pablo fue un personaje secundario en la narración del libro de Hechos, siendo Pedro la figura principal (cf. 9:20-12:25). Hasta incluso cuando fue llamado a una obra más relevante, Pablo es mencionado luego de Bernabé, lo que demuestra la mayor importancia de su compañero (11:30; 12:25; 13:2). A partir de su paso por Antioquía de Pisidia, empieza a destacarse, y pasa a ser

mencionado antes de Bernabé (13:13, 42). Los papeles se invierten, y Pablo asume el liderazgo en la obra a la cual había sido llamado.

En Antioquía de Pisidia ocurre otro cambio en Pablo. Tiene que ver con el modo en el que él es llamado en Hechos. El apóstol tenía dos nombres: uno judío –Saulo– y otro latino –Paulo– (13:9). Desde su primera aparición en la narrativa, Pablo es mencionado por su nombre judío (7:58). A partir de su paso por esa ciudad, sin embargo, pasó a ser citado como Pablo (13:13). Eso posiblemente haya ocurrido porque Pablo pasó a estar más en el entorno grecorromano que en el judío.

**Para reflexionar:** Desde su conversión, Pablo sabía que Dios lo había escogido para una misión muy importante. Pasaron muchos años hasta que ese llamado se concretara efectivamente. Pablo, no obstante, se mantuvo humilde durante ese proceso. En medio de una iglesia en la que, desgraciadamente, hay disputas por el ego y el poder, ¿qué puede enseñarnos la actitud de Pablo?

### **III. Las sinagogas judíos y la religión de Pablo (Hechos 13:5, 14; 14:1)**

En el transcurso de sus viajes misioneros, Pablo iba a las sinagogas y allí predicaba el evangelio (cf. Hechos 9:20; 17:1, 10, 17; 19:8). Esto sucedió desde su primer viaje (13:5. 14-44: 14:1). Teniendo en cuenta esto, es válido preguntarse: ¿Por qué razón el apóstol continuaba asistiendo a las sinagogas aun incluso luego de su conversión?

Tal vez la respuesta más común será que esta actitud era pragmática. Al fin y al cabo, los que frecuentaban las sinagogas, tanto judíos como gentiles, además de temerosos de Dios, tenían conocimiento del Antiguo Testamento, y por ello estaban familiarizados con la expectativa del Mesías, lo que teóricamente los hacía más aptos a aceptar a Jesús que los paganos en general. Además, los prosélitos y temerosos de Dios que se convertían, podían ser un vínculo entre la sinagoga y otros gentiles.

Aunque el pragmatismo será una respuesta válida, no es la única. Antes de nada, el apóstol iba a la sinagoga porque él era judío, y continuaba siendo judío aún después de su conversión. Aunque tal perspectiva pueda sonar algo extraña en nuestros días, es preciso recordar que en el primer siglo de la era cristiana, no había una clara distinción entre el cristianismo y el judaísmo, como lo vemos en la actualidad. Los gentiles, por ejemplo, encaraban las diferencias entre el cristianismo y el judaísmo como un mero asunto judío (Hechos 18:12-16; 23:26-30; 26:13-19). Los propios judíos, incluso, consideraban a los discípulos de Jesús como integrantes de una secta judía más de la época (9:1, 2; 28:22). Aún más: los cristianos se consideraban los verdaderos defensores de la fe judía. Pablo, por ejemplo, llegó a afirmar lo siguiente a los judíos: “Por esto confieso, que según el Camino que ellos llaman secta, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todo lo que está escrito en la Ley y en los Profetas” (Hechos 24:14; cf. 3:13-26; 4:10-12; 7:51-53). Pablo jamás dejó de ser judío. Continuó creyendo en el único y verdadero Dios, y practicando todo lo que estaba prescrito por la Ley del Antiguo Testamento y que no era ceremonial, o sea, que no estaba centrado en el templo y sus ceremonias.

**Para reflexionar:** Aunque el actual judaísmo sea notoriamente distinto del cristianismo, eso no significa que haya una discontinuidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. La fe cristiana está basada en esos dos documentos inspirados. Con esto en mente, ¿cuánto de tu cristianismo se basa en el Antiguo Testamento? ¿Cuánto de la gracia, la justificación y el amor encuentras en la primera parte de la Biblia?

## Conclusión

Puntos que podrían ser enfatizados en la clase:

- El surgimiento de un centro cristiano fuera de las fronteras de Israel.
- La importancia del Espíritu Santo en la misión de la iglesia.
- El tiempo que transcurrió hasta que Pablo se destacara.
- La conexión entre el cristianismo primitivo y el judaísmo del primer siglo de la era cristiana.

*Rafael Krüger*  
Pastor distrital  
Munich, Alemania



*Wilson Paroschi*  
Profesor de Nuevo Testamento  
Southern Adventist University  
Collegedale, TN., EUA



Traducción: *Rolando Chuquimia*  
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©